

Estudio sobre la realización de algunas consonantes en coda en el habla popular de la Ciudad de México: hacia una interpretación causal de los hechos*

*Beatriz Arias Álvarez***

*Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México*

Resumen

Se ha señalado que el español en la Ciudad de México, por su fuerte consonantismo, tiende a conservar los grupos consonánticos denominados cultos; sin embargo, en el habla popular de esta ciudad, se pueden advertir realizaciones de la consonante en posición implosiva que difieren de dicha afirmación. Los fenómenos registrados y analizados en la presente investigación, muchos de ellos inadvertidos en otros estudios, se pueden reunir en los siguientes grupos: a) procesos de lenición o debilitamiento (sonorizaciones, fricativizaciones, vocalizaciones y pérdidas), los cuales

* Agradezco los comentarios, sugerencias y correcciones, siempre útiles, que hicieron a la versión previa a este trabajo Francisco Arellanes, Giorgio Perissinotto y Salvador Gutiérrez Ordóñez. Por supuesto, cualquier error contenido en esta investigación es solo de mi responsabilidad.

** Para correspondencia dirigirse a: Beatriz Arias Álvarez (barias@servidor.unam.mx), Centro de Lingüística Hispánica Juan M. Lope Blanch, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Mario de la Cueva s/n., Ciudad Universitaria, cp. 04510, Delegación Coyoacán, México D.F., México.

tienen como sustento la preferencia del español por el patrón silábico CV; b) procesos de equivalencia acústica, y c) procesos de asimilación. Además, en este trabajo se constata que muchos de los mecanismos estudiados son comunes a los registrados en la historia del castellano y compartidos por otros dialectos del español y por otras lenguas romances.

Palabras clave: sílaba, consonante implosiva, lenición, patrón de sonoridad, vocalización.

Abstract

It has been stated that Mexico City Spanish, due to its marked consonantism, tends to keep the so called educated consonant clusters; nevertheless, in popular speech in this city one can find realizations of the consonant in implosive position that do not conform to that statement. The phenomena registered and analysed in this research, many of them disregarded in other studies, can be put together in the following groups: a) weakening or lenition processes (voicing, fricativization, vocalization and loss), based on the Spanish preference for the CV pattern; b) acoustic equivalence processes; and c) assimilation processes. Besides, in this analysis we verify that many of mechanisms studied are also registered in the history of Castilian and shared with other romance languages.

Key words: syllable, implosive consonant, lenition, sonority pattern, voicing.

Recibido: 18/07/07. Aceptado: 09/11/07.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio fonológico de las lenguas se ha centrado, por lo regular, en el análisis de los elementos que conforman el sistema. Se ha enfocado la atención en el estudio de las unidades, en su organización en paradigmas, así como en la descripción de sus rasgos distintivos. Esto trae como consecuencia que muchos fenómenos de variación y cambio sean obviados o, en el mejor de los casos, tratados indirectamente. En otras palabras, el

estudio de las unidades y de sus rasgos diferenciadores no es suficiente para identificar un sistema complejo. Por tal motivo es imprescindible conocer el tipo de relación, combinación o contexto en el que aparecen aquellas.

Para lograr el estudio profundo de una lengua es necesario tomar en cuenta una unidad mayor: la sílaba, ya que la posición que ocupe en ella un sonido puede determinar no solo su rendimiento funcional, sino también las transformaciones y cambios que pueda sufrir. Por ejemplo, mientras en español una consonante en posición inicial de sílaba permite diferenciar significados y por lo mismo podemos establecer pares mínimos del tipo: /páta~báta/ o /kápa~kába/, en coda silábica su rendimiento funcional es casi nulo (solo se pueden establecer algunos pares mínimos como: mála~márl~másl/); sin embargo, en esta posición se puede verificar una serie de cambios importantes, que puede llevar, incluso, a la transformación del sistema. Es necesario advertir, no obstante, que los fenómenos silábicos se dan tanto en secuencias tautosilábicas (como serían los diversos procesos de lenición o debilitamiento) como en secuencias heterosilábicas (como serían los procesos de asimilación).

A pesar de la importancia que el estudio de la sílaba tiene para el conocimiento del sistema fonológico del español, son relativamente pocos los trabajos que se han realizado en torno al particular. Entre otros, podemos señalar los estudios de B. Malmberg (1949), A. Alonso (1961), G. de Granda (1966), J. Fernández Sevilla (2000 [1980]). En cuanto al estudio de algunos aspectos de la sílaba en el habla de la Ciudad de México, los trabajos son aún más escasos. Algunos de ellos tratan indirectamente el tema, como el de G. Perissinotto (1975) y el de J. G. Moreno de Alba (1994) y otros, que se adentran de diferente manera en la realización de las consonantes implosivas en el habla popular de la Ciudad de México, como las investigaciones de Y. Rodríguez Cadena y A. Mora Bustos (2001), de M. Chávez Peón (2001), B. Arias (2004), tampoco han logrado ofrecer un panorama esclarecedor de lo que sucede en la coda silábica de algunas palabras. Esto se debe, principalmente, al tipo de elicitación que se ha llevado a cabo en dichos trabajos. Por esta razón, algunos fenómenos no han podido ser registrados y, por lo tanto, tampoco ser analizados. De ahí el valor que adquiere el presente trabajo sobre todos los demás: en él se advierten y explican fenómenos que hasta la fecha han pasado inadvertidos en las investigaciones que se han realizado sobre la sílaba en el habla de la Ciudad de México.

2. OBJETIVOS

En este trabajo se registran y analizan varias realizaciones de algunas consonantes en posición implosiva en el habla de la Ciudad de México, las cuales son contrarias al fuerte consonantismo que se le atribuye al habla de dicha ciudad. Aunque se centra el interés en el habla popular, esto no implica que se trate de un trabajo de sociolingüística. El interés en el habla popular radica en que los hablantes de ésta no se encuentran ligados a una normatividad estricta, y por lo mismo es más fácil encontrar mayor variedad de fenómenos.

Son dos los objetivos de este trabajo:

El primero y más importante es dar a conocer y explicar algunos fenómenos que han pasado desapercibidos en estudios anteriores sobre la sílaba en el español en la Ciudad de México, sin dejar de lado, por supuesto, aquellos hechos lingüísticos que ya han sido tratados en otros trabajos. Todo con el fin de dar un panorama más amplio de las realizaciones de las consonantes implosivas en el habla de la ciudad del que hasta la fecha se ha llevado a cabo.

El segundo es constatar que algunos de los fenómenos registrados en el *corpus* se verifican en la historia del español, y que también son compartidos por otras lenguas romances e incluso por otros dialectos de nuestro idioma.

Para lograr estos objetivos he dividido el trabajo en los siguientes apartados: a) metodología y *corpus*; b) descripción de los datos del habla popular de la Ciudad de México; c) análisis de los fenómenos registrados y comparación con datos históricos que ofrece el castellano, con ejemplos de algunas lenguas romances y con otros dialectos del español; d) conclusiones.

3. METODOLOGÍA Y CORPUS¹

El *corpus* utilizado para la presente investigación ha sido elicitado de manera directa por medio de la observación de conversaciones espontáneas

¹ Agradezco los datos que me proporcionaron Carlos Aranda Negrete, Juan G. Nadal Palazón, Idaneli Mora Peralya y Joao Martínez de la Universidad Nacional Autónoma de

realizadas en tianguis (mercados populares), tiendas de abarrotes y medios de transporte.

A diferencia de otras investigaciones, esta elicitación no fue realizada con base en preguntas y respuestas dirigidas o en entrevistas en las que el hablante pudiera estar consciente de que está siendo entrevistado, sino simplemente se han registrado las palabras que contienen grupos consonánticos cultos en conversaciones libres. De ahí que en este trabajo no se tenga en cuenta la frecuencia, ya que en ocasiones el hablante solamente ofreció una palabra que contuviera un grupo consonántico culto y ésta fue, además, la única de este tipo que se registró en nuestra investigación. Este fue el caso, por ejemplo, de la palabra "flexión", pronunciada como [flejsjón], único vocablo que contiene un grupo consonántico culto, utilizado por una mujer de 20 años en una conversación de 50 minutos. Todo lo cual no le resta importancia ni validez a los datos obtenidos.

De acuerdo con los ejemplos, el corpus fue dividido en cuatro grupos, atendiendo al tipo de combinación consonántica²: 1) consonante oclusiva velar sorda + consonante oclusiva [k.t]; 2) consonante oclusiva velar sorda + consonante fricativa [k.s]; 3) consonante labial sorda + consonante oclusiva [p.t]; 4) consonante oclusiva labial sorda o sonora + consonante fricativa [p.s] o [b.s]; 5) también se proporcionan dos casos registrados de préstamos del inglés, que ratifican la pronunciación de algunas consonantes en coda.

Los datos son analizados desde una perspectiva acústica y articulatoria de la fonología funcional, sin dejar de lado algunas teorías, no opuestas, que pudieran ayudar a comprender los fenómenos.

4. DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS

El estudio del corpus sobre el español popular en la Ciudad de México, ha llevado a la siguiente subclasificación de las consonantes en posición impositiva y a la siguiente clasificación de los fenómenos:

México, así como los proporcionados por Xosé Luís Regueira del Instituto de Lengua Galega de la Universidad de Santiago de Compostela.

² En este trabajo para la transcripción fonética se utiliza el Alfabeto Fonético Internacional. Para el sonido vibrante múltiple se emplea el símbolo [ʁ], para la semiconsonante y semivocal palatal, el símbolo [j] y para la semiconsonante y semivocal velar [w].

4.1. CONSONANTE OCLUSIVA VELAR SORDA + CONSONANTE OCLUSIVA [k.t]

Los fenómenos que se registran son:

- Pérdida [eféto]
- Sonorización y fricativización [perfégto] - [perféyto]
- Cambios consonánticos [káptus] - [efétto]
- Vocalización [dojtór]

La siguiente tabla muestra los fenómenos con los ejemplos registrados:

EJEMPLOS	SIMPLIFICACIÓN	SONORIZACIÓN Y FRICATIVIZACIÓN	CAMBIO CONSONÁNTICO	VOCALIZACIÓN
[káktus]	[kátus]	[kágtus] [káytus]	[káptus]	
[doktór] ³	[dotór]	[dogtór] [doytór]		[dojtór]
[koæékto]	[koæéto]	[koæégto] [koæéyto]		[koæéjto]
[efékto]	[eféto]	[efégto] [eféyto]	[efétto]	[eféjto]
[perfékto]	[perféto]	[perfégto] [perféyto]		[perféjto]

4.2. CONSONANTE OCLUSIVA VELAR SORDA + CONSONANTE FRICATIVA [k.s]

Los fenómenos son los siguientes:

- Pérdida [esáto]
- Sonorización y fricativización [satisfagsjón] - [satisfayjsjón]
- Cambios consonánticos [tápsi] - [tátsi]
- Vocalización [séjsi]

³ A. Quilis (1993: 219) registra las variantes [dóθtor], [dostór], [dohtór].

La tabla señala los fenómenos y los datos elicitados:

EJEMPLOS	SIMPLIFICACIÓN	SONORIZACIÓN	CAMBIO CONSONÁNTICO	VOCALIZACIÓN
[eksákto]	[esáto] [esáyto]	[eságto]		[ejsájto]
[satisfaksjón]	[satisfasjón]	[satisfagsjón] [satisfajsjón]		[satisfajsjón]
[séksi]	[sési]	[ségsi] [séysi]		[séjsi]
[táksi]	[tási]	[tágsi] [táyisi]	[tápsi]/ [tátsi]	[tajsi]
[eksámen]	[esámen]	[egsámen] [eysámen]	[etsámen]	
[fleksjón]				[flejsjón]

4.3. CONSONANTE LABIAL SORDA O SONORA + CONSONANTE OCLUSIVA [P/B.T/K]

Los fenómenos registrados son:

- Pérdida [asetár]
- Sonorización y fricativización [kabtár] - [kaβtár]
- Cambios consonánticos [asektár] - [asettár] - [supkomandánte]
- Vocalización [konséjto]

La tabla siguiente muestra los fenómenos y los ejemplos:

EJEMPLOS	SIMPLIFICACIÓN	SONORIZACIÓN	CAMBIO CONSONÁNTICO	VOCALIZACIÓN
[aseptár]	[asetár] [aseβtár]	[asebtár]	[asektár]/[asettár]	[asejtár]
[kaptár]	[katár]	[kabtár] [kaβtár]	[kaktár]	
[kosépto]	[konséto]	[konsépto] [konséβto]	[konsékto]	[konséjto]
[eksépto]	[eséto]	[eysépto] [eyséβto]	[esékto]	
[subkomandánte]	[sukomandánte]	[supkomandánte]		

4.4. CONSONANTE OCLUSIVA LABIAL SORDA O SONORA + CONSONANTE FRICATIVA [p/b. s]

Los fenómenos que se registran son:

- Pérdida [asolúto]
- Sonorización y fricativización [kábsula]- [káβsula]
- Fricativización [aβsolúto]
- Cambios consonánticos [péksi]/[pétsi]/ [péysi] -[aksolúto]/[apsolúto]
- Vocalización [awsolúto]/[ajsolúto]

La tabla con datos y fenómenos registrados es la siguiente:

EJEMPLOS	SIMPLIFICACIÓN	FRICATIVIZACIÓN SONORIZACIÓN	CAMBIO CONSONÁNTICO	VOCALIZACIÓN
[absolúto]	[asolúto]	[aβsolúto]	[aksolúto] /[apsolúto]	[awsolúto]/[ajsolúto]
[kápsula]	[kásula]	[kábsula] [káβsula]	[káksula]/ [kátsula]	[káwsula]
[pépsi]	[pési]	[pébsi]	[péksi]/[pétsi]/[péysi]	[péjsi]
		[péβsi]		

4.5. OTROS CASOS

- Préstamos: vocalización y reducción.
"six flags" [síks flágs] → [sís flájs]
"flash" [fláš] → [fláj]

5. ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS REGISTRADOS

5. 1. CARACTERÍSTICAS DE LA SÍLABA ESPAÑOLA

En cuanto a la sílaba española, que es el objeto de este estudio, interesan tres puntos importantes:

- La sílaba prototípica del español es CV como lo señalan B. Malmberg (1949), G. de Granda (1966) y A. Quilis (1993). Además, R. Guerra (1983) advierte que la estructura silábica CV tiene una frecuencia relativa de 55,81%, lo que significa que más de la mitad de las sílabas en español presentan este esquema.
- El hablante se ajusta a patrones de sonoridad para la formación de una sílaba nueva. T. Venneman (1972) señala una serie de tendencias en las que se establece que: la sonoridad se incrementa desde el comienzo de la sílaba hasta el pico y decrece desde el pico hacia adelante. Según G. N. Clements (1990), mientras que en el ataque se prefieren diferencias notables en cuanto a la sonoridad [p-] mejor que [l-], en coda silábica las diferencias deben ser mínimas con respecto al núcleo, [-j] mejor que [-t]. Apparently, las sílabas prefieren comenzar de una manera “abrupta” y terminar de una manera “suave”. Por su parte, J. Blevins (1995) señala una escala de sonoridad organizada en términos de relaciones binarias, que puede ser utilizada para los patrones de sonoridad de la sílaba española. En esta escala, por ejemplo el segmento del brazo de la izquierda con los rasgos [-cons], [+ bajo], [- alto] es más sonoro que el segmento del brazo de la derecha con los rasgos [+ cons], [-sonorante], [-cont], [-sonoro].
- Las oposiciones del español no se manifiestan de la misma manera en todas las posiciones. Mientras que en posición inicial o intervocálica se pueden establecer pares mínimos, en posición final son escasos los ejemplos (/tán//tál/ o /kán//kál/). En esta posición, por lo mismo, son naturales las neutralizaciones; de ahí que se verifique un número variable de mecanismos en esta posición, los cuales no afectan al sistema.

Estos tres puntos traen como consecuencia que:

- a) el hablante trate de adaptar cualquier tipo silábico al prototípico CV. Hay una tendencia, como lo indica Fernández Sevilla (2000 [1980]) hacia la sílaba abierta;
- b) el hablante se ajuste a patrones de sonoridad para la formación de una nueva sílaba;
- c) las modificaciones que sufran las consonantes en posición implosiva no alteran el sistema de oposiciones del español.

5.2. LENICIÓN

Considero que la modificación del segmento implosivo tiene su origen en un proceso de lenición o debilitamiento. En este proceso pueden considerarse dos aspectos importantes, que a continuación se detallan, y que son una consecuencia del otro.

5.2.1. Lenición hacia una fricativa sonora

Por un lado, se registra el cambio de la oclusiva sorda hacia una oclusiva sonora y de ahí a una fricativa sonora. En estos casos se reconoce una pérdida de tensión articulatoria, como sucede con los ejemplos de uno⁴:

- (1) “*perfecto*” [perfékto] > [perfégto] > [perféɣto]
 “*captar*” [kaptár] > [kabtár] > [kaβtár]

Los cambios anteriores corresponden a un proceso de debilitamiento. Partiendo del esquema propuesto por R. Lass (1984: 234), se tendría lo siguiente:

Oclusiva sorda	→	africada	→	fricativa	→	aspirada	→
	↓						pérdida
Oclusiva sonora	→	africada	→	fricativa	→	deslizada	→ ⁵

El proceso de lenición, expuesto por este autor, se verifica en dos direcciones: a) de izquierda a derecha; de esta manera los sonidos africados son más débiles que los oclusivos, las deslizadas más débiles que las fricativas; b) de abajo hacia arriba; los sonidos sordos son más fuertes que los sonoros. De tal modo que en los ejemplos del corpus una oclusiva sorda [p] pasa a una sonora [b] y de ahí a una fricativa sonora [β].

En otras lenguas romances se verifican también casos de sonorización de una oclusiva sorda, como en catalán (e[ɡz]amen) y en francés (e[ɡz] amen).

⁴ Cf. A. Veiga (1988), E. Martínez Celdrán (1991) y J. Gómez Asencio (1994).

⁵ Ya que en este trabajo no es pertinente entrar en la polémica de que si una fricativa sonora es aproximante o no, sustituyo el término aproximante, utilizado por R. Lass, por el término de deslizada.

5.2.2. Lenición hacia una deslizada

La mayoría de los estudios de la sílaba española, en general, habla del fenómeno de sonorización y fricativización de las consonantes sordas; en otras palabras, del debilitamiento de la consonante en posición implosiva, tal como lo advierte el estudio de J. Fernández Sevilla (2000 [1980]). Sin embargo, hay que añadir a este hecho que en el español una consonante [+ continuante] [+ sonora] puede desembocar en la realización de una deslizada, lo cual, según la escala de T. Venneman (1972), llevaría de un segmento [- sonoro] a uno [+ sonoro]:

- SONOROS + SONOROS
 OBSTRUYENTES → NASALES → LÍQUIDAS → DESLIZADA → VOCALES

De esta forma, las lenguas tienden a presentar finales suaves en la sílaba, [j] mejor que [k] y [w] mejor que [p] y, por lo tanto, tienden a emplear segmentos más sonoros que segmentos menos sonoros en posición implosiva. De ahí que se prefiera tener una coda con una deslizada, más que una coda formada por una obstruyente. Como se puede advertir este proceso es común al romance castellano:

- (2) NOCTE > NO[k.T]E > **no[j.t]e** > no[tʃ]e
 AXE > a[k.s]e > **a[j.s]e** > e[f]e > e[x]e
 CAPITALE > ka[b'd]al > **ka[w.d]al**
 DEBITA > de[b'da] > **de[w.d]a**

y a varias lenguas romances como el gallego, catalán, portugués y francés:

- (3) NO[KT]E > n[jt] (catalán)
 PERFE[KT]US > parfa[jt] (francés)
 NO[KT]E > no[jt]e (portugués), no[jt]e (gallego)
 DO[KT]OR > do[wt]or/do[jt]or (portugués), do[wt]or (gallego)

Los casos de vocalización de una consonante implosiva también se registran en el habla popular de muchos dialectos del español americano. Es normal encontrar la vocalización en [j] de una consonante en posición implosiva y en menos ocasiones en [w], del tipo [koæjto] “correcto”, [tájsi] “taxi”, [ajsolúto] “absoluto” o [direwsjón] “dirección”, [infrawtór] “infractor”. Así lo advierten los estudios del habla de Colombia (L. Flores, 1977) y en especial de Bogotá (González, 1963), los trabajos para el español de Chile (R. Oroz, 1966), de Paraguay (G. de Granda, 1988) y de Puerto Rico (M. Álvarez, 1990). En lo que respecta al español de la Ciudad de México,

fue registrada la vocalización en [w] en ejemplos como [awdómen], por Y. Rodríguez Cadena y A. Mora Bustos (2001) y la vocalización en [j] y en [w] en ejemplos como [dojtór] “doctor” y [káwsula] “cápsula”, por B. Arias (2004). Todo lo anterior nos lleva a señalar que el segmento implosivo [-sonorante] tiende hacia uno [+sonorante]. A excepción de los dos últimos estudios, Y. Rodríguez Cadena y A. Mora Bustos (2001) y B. Arias (2004), ninguno de los otros trabajos mencionados ha tratado de dar una explicación a este fenómeno, solo lo constatan.

Sin embargo, aún queda por resolver por qué en un caso la vocalización se da hacia [w] y en otros hacia [j]. De ahí que la presente investigación trate de llenar ese vacío y ofrezca una explicación para ambos tipos de fenómenos.

5.2.2.1. Tipo de deslizadas

Como ya fue señalado, en el habla popular de la Ciudad de México se registran ejemplos como los siguientes:

- (4) “perfecto” [perfékto] > [perfégto] > [perféγto] > [perféjto]
 “cápsula” [kápsula] > [kábsula] > [káβsula] > [káwsula]
 “absoluto” [absolúto] > [aβsolúto] > [awsolúto]/[ajsolúto]

A simple vista, parece que el hablante no sigue patrones determinados, pero al estudiar las realizaciones podemos dividirlos en dos grupos:

A) EL HABLANTE UTILIZA DOS TIPOS DE DESLIZADAS: VELAR [w] Y PALATAL [j] CASOS DE VOCALIZACIÓN EN [w]

En el español popular de la Ciudad de México se observan los siguientes casos:

- (5) “cápsula” [káwsula]
 “absoluto” [awsolúto]
 “concepto” [konséwto]

Hay que advertir que en cuanto a la vocal que antecede a la consonante [p] o [b], ésta puede ser [a,e] y la consonante [t,s].

CASOS DE VOCALIZACIÓN EN [j]

En el español actual de la Ciudad tenemos ejemplos como:

- (6) “*doctor*” [dojtór]
 “*taxi*” [tájsi]
 “*perfecto*” [perféjto]

En cuanto a la vocal que antecede a la consonante, ésta puede ser cualquiera: anterior, media o posterior.

Es pertinente añadir que en algunos dialectos del español actual, como el de Puerto Rico (M. Álvarez, 1990: 138-139) se registran otros casos de vocalización como:

- (7) “*cuervo*” [kwéjpo]
 “*algo*” [ájgo]

En estos ejemplos parece ser que la consonante que sigue a las líquidas no influye en el tipo de vocalización. Se tiene un segmento [+ labial] ([p]) y un segmento [+ dorsal] ([g]); sin embargo, en ambos casos se da la vocalización en [j].

Por lo tanto, la respuesta no está en el contexto en el que se encuentra la consonante implosiva, sino en las características de las mismas consonantes. Como puede observarse, ambas clases de fenómenos se dan en idénticos contextos:

- a) sílaba átona o tónica;
- b) con el mismo tipo de vocales que les precede;
- c) con el mismo tipo de consonantes que les sigue.

La explicación, pues, no debe buscarse en el contorno, ya que es exactamente igual.

Se debe que contestar a la pregunta ¿qué tienen de semejante [j] y [w] con las consonantes en cuestión?

Se tiene que empezar por el caso de [p] y [b]. Estos sonidos contienen los siguientes rasgos:

[+ consonante]
 [- sonorante]
 [+labial]

mientras que [w]:

[- consonante]
 [+ sonorante]
 [+ redondeada]

Es decir, [p] y [b] comparten con [w] el rasgo [+labial], ya que el rasgo [redondeado] está contenido en el [labial]. Es necesario advertir, como fue señalado anteriormente, que las [-continuable] sordas ya han sufrido un proceso de lenición hacia sonoras y posteriormente hacia [+continuable].

Ahora bien, ¿qué pasa en el otro caso? Si se considera la vocalización de la consonante velar [k], en los ejemplos expuestos se tiene lo siguiente:

Consonante [k]:

[+ consonante]

[- sonorante]

[+ dorsal]

Deslizada [j] sería:

[- consonante]

[+ sonorante]

[+ coronal]

Lo anterior llevaría a pensar que no comparten ningún rasgo en común. Sin embargo, [j] se caracteriza por ser [+coronal] [-anterior] y [k] comparte con ella este último rasgo [-anterior]. De esta manera, se podría explicar la vocalización de [k], pero ¿qué sucedería con los ejemplos que se escogieron para demostrar la no asimilación de la consonante implosiva al otro segmento, por ejemplo, el caso de las líquidas, que teniendo el rasgo [+anterior], vocalizan en [j], como son los ejemplos de (7). Se tendría que hacer una generalización aún mayor.

Para ello hay que partir de los siguientes rasgos:

[+labial]

[-labial]

De esta manera, se podría llegar a decir que toda consonante que tiene el rasgo [+labial] (rasgo periférico) vocaliza en [w], que presenta el rasgo [+labial] ([redondeado]), mientras que toda consonante que no tiene este rasgo, como [k], que se articula en la cavidad bucal, vocaliza en el segmento [-labial] que es la deslizada [j].

B) EL HABLANTE VOCALIZA SOLO EN LA DESLIZADA PALATAL

Aunque algunos hablantes vocalizaban en [j] la consonantes con el rasgo [-labial] y en [w] la consonante con el rasgo [+labial], se registran casos en el habla popular de la Ciudad de México en los que el hablante

vocalizaba en [j] cualquier tipo de consonante. Así se tienen ejemplos como los de ocho:

- (8) “*doctor*” [dojtór]
 “*taxi*” [tájsi]
 “*absoluto*” [ajsolúto]
 “*concepto*” [konséjto]

Para estos casos, la explicación arriba expuesta no sirve, ya que no puede establecerse ningún tipo de diferenciación. Sin embargo, si se analizan otros ejemplos puede proponerse una justificación.

En algunos dialectos del español, como ya se mencionó en los ejemplos de (7) y en el habla infantil, se tiene la vocalización de consonantes líquidas en [j] como en (9):

- (9) “*porque*” [pójke]
 “*algo*” [ájyo]

Todos estos ejemplos, junto con los elicitados en este trabajo, tienen la misma explicación. Hay que considerar que la vocal [e] es la vocal epentética por excelencia del español, la cual puede ser descrita como una vocal “neutra”, ya que presenta la total no especificación. Obsérvese los valores de las vocales en español:

	i	e	a	o	u
alto	+	-	-	-	+
bajo	-	-	+	-	-
retraído	-	-	+	+	+
redondeado	-	-	-	+	+

Dadas las características de algunos rasgos, existe la necesidad de no especificar algunos, de ahí que los valores puedan quedar reducidos de la siguiente manera:

	i	e	a	o	u
alto	+				+
bajo			+		
retraído				+	+
redondeado					

Ahora bien, si la vocal epentética del español es [e] por no tener especificaciones, sería posible suponer que cuando se tratará de vocalizar un

segmento, la vocal que se escogería sería [e]; sin embargo, la presencia de [e] en posición de coda silábica nos daría un hiato, solución contraria a la tendencia antihiática del español, como se demuestra en los ejemplos:

- (10) [teátro] > [tjátro]
 [peór] > [pjór]

La solución estaría entre los segmentos que puedan formar un diptongo, es decir, [i] o [u]; la [u] presenta dos marcas: la de [+alto] y [+retraído], por lo tanto, no sería muy factible su elección desde esta perspectiva. La [i], por su parte, es el segmento que más se parece a la [e] y que menos marcas presenta, solo la de [+alto], de ahí que se prefiera la siguiente elección: cualquier consonante se vocaliza en el elemento menos marcado y más parecido a [e], es decir, en la deslizada [j].

Lo anterior también se comprueba en el caso de los préstamos en los que cualquier consonante se vocaliza en [j]: [síks flágs] → [sís flájs], [fláʃ] → [fláj].

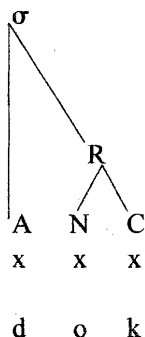
Las observaciones anteriores respecto a la vocalización consonántica son del todo pertinentes; sin embargo, a lo antes expuesto hay que sumar lo siguiente: en la tradición hispánica es frecuente hablar de núcleos complejos, por ejemplo: [aj] o [aw], en los cuales la vocal [a] sería el núcleo y los segmentos [j] y [w] serían los seminúcleos⁶. De ahí que, dada la vocalización, habría un ajuste al esquema prototípico CV, solo que esta vez el núcleo silábico simple cambiaría hacia uno complejo. De un esquema como el de (11a) en el que la primera sílaba de la palabra estaría compuesta por ataque (a), núcleo (N) y coda (c), se pasaría al esquema (11b) en el que la primera sílaba estaría compuesta por ataque (a) y núcleo complejo (NC), sin coda:

- | | |
|----------------------|-----------------|
| (11a) [d o k. t ó r] | [k á p. su. la] |
| a N c | a N c |
| ↓ | ↓ |
| (11b) [d o j. t ó r] | [k á w. su. la] |
| a NC | a NC |

⁶ Para E. Martínez Celdrán "el núcleo vocálico puede a su vez tener dos elementos vocálicos: las semiconsonantes [j, w] y las semivocales [i, u]. Podemos llamar a las ramas seminúcleos (sN) y añadir anterior y posterior. Estas combinaciones son los llamados diptongos" (1994: 366).

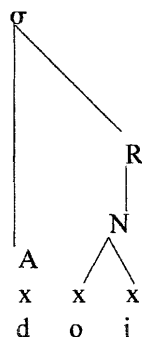
Todo lo anterior llevaría a suponer que tanto la vocalización de las velares como de las labiales forma parte de un mismo fenómeno de ajuste silábico en el que se prefiere tener un núcleo complejo a una coda. El esqueleto de la sílaba pasaría del tipo (12a) al tipo (12b), como se observa a continuación:

(12a)



(12b)

→



5.3. PÉRDIDA DEL SEGMENTO IMPLOSIVO

El último paso de la lenición sería la pérdida. Dado que la sílaba prototípica del español es CV, las sílabas que presenta el esquema CVC tienden a sufrir modificaciones en el segmento implosivo; uno de ellos es la pérdida de la coda, ya que por este proceso se tendría el esquema esperado CV⁷:

- (13) “*cápsula*” [k á p. su. la] > [k á. su. la]
 CVC.CV.CV > CV.CV.CV

- (14) “*taxi*” [t á k. s i] > [t á. s i]
 CVC.CV > CV.CV

Este fenómeno se encuentra en el castellano antiguo:

- (15) FRI[KT]U > fri[t]o
 SE[PT]E > sie[t]e

⁷ Este mismo fenómeno se registra en latín. En palabras de P.M. Lloyd (1993: 147-148): “Las sílabas libres predominan, llegando a alcanzar el 56,9 por ciento total”; más adelante sostiene que “La sílaba típica era libre en latín, y todas las consonantes que seguían al núcleo silábico estaban especialmente expuestas a la erosión”.

y en otras lenguas romances como el portugués, el gallego, el catalán, el francés y el italiano:

- (16) SE[PT]EM > se[t]e (portugués, gallego y catalán), se[t]e (francés)
 E[KS]AMEN > e[s]amen (gallego)
 CA[PS]ULA > ca[s]ule (italiano)

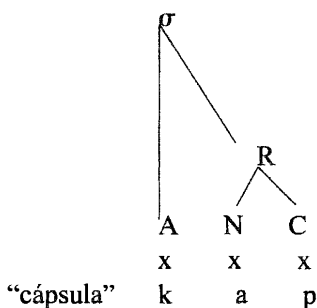
Además, es común a otros dialectos del español como el colombiano (L. Flórez, 1977: 143): [otúso] “obtusos”, [asetár] “aceptar”, [karáter] “carácter”; y el puertorriqueño (M. Álvarez, 1990: 151): [otába] “octava”, [lesjón] “lección”, [esaxerár] “exagerar”; y en los dialectos de Madrid y de Argentina en casos, incluso escritos, como “otubre” y “setiembre”.

En el material elicitado se registra en ejemplos como los de (17):

- | | | |
|------|----------------------|-----------|
| (17) | “doctor” | [dotór] |
| | “sexy” | [sési] |
| | “aceptar” | [asetár] |
| | “Pepsi” (Pepsi Cola) | [pési] |
| | “absoluto” | [asolúto] |

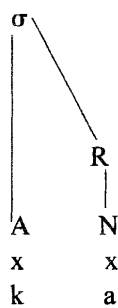
El esqueleto de la sílaba con pérdida de coda sería la del tipo (18b):

(18a)



(18b)

→



5.4. EQUIVALENCIA ACÚSTICA

Otro cambio que se advierte en el corpus se verifica entre los sonidos oclusivos sordos y es de dos tipos: a) [p] → [k] y [k] → [p]; y b) [b] → [p]. Es interesante observar que algo semejante, en lo que se refiere al tipo (a), se registra en el rumano, lengua en la que se tienen ejemplos como:

nocte > *noapte* ([kt] > [pt]); y en dialectos del español americano, como el colombiano, en el que L. Flórez (1977: 165) data [p-b] → [k]: [káksula] “cápsula”, [okxéto] “objeto”, [sektjémbre] “septiembre” y [asékto] “acepto”; y como el chileno, en el que R. Oroz (1966: 166) registra [k] → [p]: [epsámen] “examen”, [doptór] “doctor”, [astrápto] “abstracto” y [konduptór] “conductor”.

En nuestro material registramos el fenómeno de tipo (a) en ejemplos como los siguientes:

- (19) “*captar*” [kaptár] > [kaktár]
 “*cactus*” [káktus] > [káptus]
 “*concepto*” [konsépto] > [konsékto]

Este fenómeno puede ser explicado mediante la equivalencia acústica. Según Menéndez Pidal (1987: 194-195), muchos cambios se basan en un error de audición; para él puede haber tres diversas maneras de confusión: a) el punto de articulación; b) la sonoridad con la sordéz; c) la abertura articulatoria⁸. En este caso estaríamos ante la confusión por el “punto de articulación”.

Al analizar acústicamente las realizaciones de /p/ y /k/, los espectros no proporcionan ningún dato que las caracterice plenamente y que pueda explicar por qué percibimos /p/ diferente de /k/⁹, a lo que hay que sumar que los únicos resultados que se han dado hasta el momento son que las explosiones localizadas arriba de los 3.000 cps se identifican como /t/ y las que están por debajo con /k/ cuando éste está situado inmediatamente por encima del comienzo del segundo formante de la vocal contigua, y con /p/ en cualquier otra posición, lo que no alcanza a explicar la sustitución de una y otra consonante en posición implosiva. Lo que sí nos dice es que los dos fonemas /p/ y /k/ son más parecidos entre sí que con /t/.

Si en el corpus se encuentra la alternancia [k] por [p] y [p] por [k], hay que considerar algo más que una a estos dos fonemas, además de la oclusión y la falta de sonoridad. Al observar los rasgos propuestos para el español por Alarcos (1950) se tiene lo siguiente:

⁸ R. Menéndez Pidal señala que las oclusivas sordas se confunden mucho en el habla infantil. “El niño aprende antes las labiales y las dentales que las velares [...] y trueca el punto articulatorio, poniendo p por k, *pacharro*, *parretera* (p. 195). Sin embargo, en nuestro material también registramos lo contrario: “aceptar” > [asektár] (1987: 194-195, [1904]). En el habla de los campesinos de Puerto Rico es común encontrar ejemplos como “*pajuil*” / “*cájuil*” y “*pupitre*” / “*cupitre*” (M. Álvarez, 1990: 128).

⁹ Cf. A. Quilis (1988: 192).

/p/ puede ser definida como

[+ consonántico]

[- continuo]

[+ **grave**]

[- sonoro]

[- densa]

/k/ puede definirse como:

[+ consonántico]

[- continuo]

[+ **grave**]

[- sonoro]

[+ densa]

De esta manera, por un lado, el rasgo que va a diferenciar a ambos fonemas es el de denso/difuso. Sin embargo, según Quilis (1988: 209), es difícil ver el grado de compacidad o difusión en el espectrograma de las oclusivas. El fonema /k/ sería denso, ya que la cavidad anterior de resonancia es mayor que la posterior, y /p/ sería difuso, porque sucede lo contrario. Por otro lado, en estudios de audiometría, como es bien sabido, se mide la percepción de sonidos y en esta medición es importante que los oyentes diferencien los fonemas graves de los agudos. De ahí que sea un factor digno de tomar en cuenta. Así, el oyente puede tener más capacidad para identificar sonidos agudos o para identificar sonidos graves, y por supuesto, para identificar ambos. Si se considera que tanto /p/ como /k/ son sonidos graves, es posible que a esto se deba su confusión. Así que, dentro de la percepción de un sonido, el hablante privilegia el rasgo de tonalidad. De ahí que debido a que /p/ y /k/ son graves, es fácil que un oyente pueda confundir ambas consonantes oclusivas sordas dentro de un mismo sonido “grave”¹⁰.

En cuanto al fenómeno (b), en el corpus solo se tienen dos casos: “*absoluto*” [apsolúto] y “*subcomandante*” [supcomandánte]. Los sonidos [p] y [b] comparten todos los rasgos, menos el de [+tenso] y [-tenso]. Esto último podría suponer que ante la distensión articulatoria que se da en posición final de sílaba, lo normal sería el cambio de una oclusiva [+tensa] a una [-tensa]. Creo que ante el fuerte consonantismo que se da en el habla de Ciudad de México y debido a posibles factores de hipercorrección, las personas que tienden a perder la coda silábica, se inclinan por una pronunciación [+tensa], de ahí que identifiquen [p] por [b]. Además, se podría añadir que el elemento menos marcado de la pareja [p] y [b], sería [p]. Nuevamente, como en el caso de la vocal [i], el hablante da prioridad al elemento no marcado del sistema.

¹⁰ J. Laver (1994: 391-392), con respecto al inglés, señala que [p] y [k] son segmentos similares y que el oyente los confunde con facilidad, ya que la distancia auditiva es de 15, la más baja, de acuerdo con el esquema 13.1 que propone el autor.

5.5. ASIMILACIÓN HACIA EL SEGMENTO [t]

En algunos hablantes de la Ciudad de México se pudo advertir la sustitución de cualquier consonante oclusiva por el segmento [t] en ejemplos como los de (20):

- (20) “efecto” [efét.to]
 “cápsula” [kát.sula]
 “aceptar” [aset.tár]
 “examen” [et.sámen]

Si se observa el segmento que sigue a la coda, ya sea [t] o [s], puede advertirse que se trata de un segmento [+coronal]. De ahí que lo que está afectando a [k] o [b] es un proceso de asimilación regresiva parcial. En todo este segmento [-coronal] ([+dorsal] o [+labial]) se asimila al punto de articulación [+coronal] de la consonante siguiente que ocupa la posición de ataque.

Esto mismo sucede en el italiano en casos como:

- (21) NO[kT]E > no[t.t]e
 SE[PT]EM > se[t.t]e

Algo parecido ocurre también en el Caribe hispánico, en el que la coda llega a asimilaciones completas (punto y modo) con la consonante de ataque, del tipo de los ejemplos de (22)¹¹:

- (22) “barbero” [babbéro]
 “fuerza” [fwéssa]
 “el plomo” [epplómo]

6. CONCLUSIONES

Generalmente, se ha señalado que el español hablado en Ciudad de México tiende a conservar los grupos consonánticos denominados cultos. Sin embargo, en el habla popular, en elicitaciones directas, la presente

¹¹ Cf. R. Núñez Cedeño y A. Morales-Front (1999: 91).

investigación ofrece y explica varias divergencias registradas con respecto a esta afirmación, la mayoría de las cuales no han sido advertidas en otros estudios y pueden ser reunidas bajo un mismo tipo de proceso (lenición):

- Sonorización y fricativización

“*doctor*” [doɣtór]

“*cápsula*” [káɣsula]

- Vocalización de la coda dependiendo del tipo de consonante:

“*doctor*” [dojtór]

“*cápsula*” [káwsula],

en los que las consonantes con el rasgo [+labial] vocalizan en [j] y las que tienen el rasgo [-labial] en [w].

- Vocalización de cualquier consonante en deslizada palatal, como en:

“*doctor*” [dojtór]

“*concepto*” [konséjto],

dado que [j] es un segmento menos marcado que [w] y más parecido al segmento vocálico menos marcado del español que es [e].

- Pérdida de la coda, como en:

“*doctor*” [dotór]

“*cápsula*” [kásula]

Los fenómenos anteriores se dirigen hacia la tendencia que tiene el español a la sílaba abierta. Sin embargo, en este trabajo se han registrado dos tipos más de fenómenos en los que sí hay conservación de la coda silábica y no pueden explicarse por medio de la lenición.

- Procesos de equivalencia acústica:

“*captar*” [kaktár]

“*cactus*” [káptus]

- Procesos de asimilación hacia [t]:

“*cápsula*” [kátsula]

“*taxi*” [tátsi]

En este estudio se han analizado los diferentes resultados en cuanto a la pronunciación de algunas codas consonánticas en el español popular de la Ciudad de México y se han señalado sus diferentes causas. Es necesario recalcar que algunos fenómenos jamás habían sido registrados y, por lo mismo, explicados.

Como se ha podido observar, muchos de los mecanismos analizados no solo son comunes a los registrados en la historia del castellano, sino que son también compartidos por otros dialectos del español y por otras lenguas romances. Además, por un lado, se ha podido observar cómo la constitución de la sílaba prototípica del español puede influir en las realizaciones de las codas (pérdidas, vocalizaciones); por el otro, se ha advertido la permanencia de las consonantes oclusivas sordas y, entre ellas, diferentes pautas de pronunciación. En otras palabras, puede decirse que las realizaciones que proporcionan los hablantes de la Ciudad de México de algunas codas consonánticas presentan un orden, una serie de patrones dentro de un sistema que parecería "caótico".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1991. *Fonología española*. 4ª edición. Madrid: Gredos [1950].
- ALONSO, AMADO. 1961. *Estudios Lingüísticos. Temas Hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.
- ÁLVAREZ NAZARIO, MANUEL. 1990. *El habla campesina del país*. Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- ARIAS ÁLVAREZ, BEATRIZ. 2004. "La vocalización de consonantes implosivas: una cuestión de consonantes", ponencia en el *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Hermosillo, México.
- ARIZA, MANUEL. 1990. *Manual de fonología histórica del español*. Madrid: Síntesis.
- BLEVINS, JULIETTE. 1995. "The syllable in Phonological Theory", *The Handbook of Phonological Theory*, edit. John A. Goldsmith. Oxford: Blackwell, pp. 206-244.
- CHÁVEZ PEÓN HERRERO, MARIO ERNESTO. 2001. *Ataques y codas en la sílaba del español. Habla de nivel educativo bajo en la Ciudad de México*. UNAM. Tesis de Licenciatura.
- CHOMSKY, NOAM Y MORRIS HALLE. 1979. *Principios de fonología generativa*. Madrid: Editorial Fundamentos [1968].
- CLEMENTS, G.N. 1990. "The role of the sonority cycle in core syllabification". *Papers in laboratory phonology I. Between the grammar and physics of speech*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 283-333.
- CONTRERAS, HELES Y CONXITA LLEÓ. 1982. *Aproximación a la fonología generativa*. Barcelona: Anagrama.
- D' INTRONO ET AL. 1995. *Fonética y Fonología actual del español*. Madrid: Cátedra.
- FERNÁNDEZ SEVILLA, JULIO. 2000. "Los fonemas implosivos en español". *Panorama de la fonología española actual*. Ed. Juana Gil Fernandez. Madrid Arco/Libros, pp. 207-234 [1980].
- FLÓREZ, LUIS. 1977. *Apuntes del español de Colombia*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- FOLEY, JAMES. 1977. *Foundations of Theoretical Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FRADEJAS, JOSÉ MANUEL. 2000. *Fonología histórica del español*. Madrid: Visor.
- GARCÍA SANTOS, JUAN FELIPE. 2002. *Cambio fonético y Fonética acústica*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GÓMEZ ASENCIO, JOSÉ. 1994. "Los fonemas consonánticos no líquidos orales en español". *Actas del Segundo encuentro de lingüistas y filólogos de España y México*. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 307-329.
- GONZÁLEZ DE LA CALLE, PEDRO URBANO. 1963. *Contribución al estudio del Bogotano*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- . 1988. *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- GRANDA, GERMÁN DE. 1966. *La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico*. Madrid: CSIC.
- . 1988. Algunas precisiones sobre el bilingüismo del Paraguay. En *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- GUERRA, RAFAEL. 1983. "Estudio estadístico de la sílaba española". *Estudios de Fonética*, I, Madrid: CSIC, pp. 9-112.
- HAYLES, N. CATHERINE. 1991. *Chaos and order: Complex Dynamics in Literature and Science*. Chicago: The University of Chicago Press.
- JIMÉNEZ, MAX. 1975. *Más datos sobre el español de la República Dominicana*. Santo Domingo: Ediciones Intec.
- LASS, R. AND J.M. ANDERSON. 1975. *Old English Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LASS, R. 1984. *Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAUSBERG, HEINRICH. 1985. *Lingüística Románica. Fonética*. Madrid: Gredos.
- LAVER, JOHN. 1994. *Principles of phonetics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LLOYD, PAUL M. 1993. *Del latín al español*. Versión española de Adelino Álvarez Rodríguez. Madrid: Gredos [1987].
- MALMBERG, B. 1949. "La structure syllabique de l'espagnol". *ZfPh*, II, pp. 239-255.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. 1994. *Fonética*. Barcelona: Teide.
- . 1991. "Tensión frente a sonoridad en las consonantes mates del castellano". *Fonética experimental: Teoría y práctica*. Madrid: Síntesis, pp.131-141.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. 1987. *Manual de Gramática Histórica española*. 19ª edición. Madrid: Espasa-Calpe [1904].
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. 1994. *La pronunciación del español en México*. México: El Colegio de México.
- NÚÑEZ CEDAÑO, RAFAEL Y ALFONSO MORALES-FRONT. 1999. *Fonología generativa contemporánea de la lengua española*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- OROZ, RODOLFO. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- PERISSINOTTO, GIORGIO. 1975. *Fonología del español hablado en la Ciudad de México: ensayo de un método sociolingüístico*. México: El Colegio de México.
- QUILIS, ANTONIO. 1988. *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- . 1993. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- RODRÍGUEZ CADENA, YOLANDA Y ARMANDO MORA BUSTOS. 2001. "Las consonantes oclusivas en posición implosiva: estudio sobre el español de la Ciudad de México". *Temas de Fonética Instrumental*, ed. Esther Herrera. México: El Colegio de México.
- VEIGA, ALEXANDRE. 1988. "El rasgo fónico tensión y los procesos protohispánicos de lenición consonántica". *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, pp. 193-206.
- VENNEMAN, T. 1972. "On the theory of syllabic phonology". *Linguistische Berichte* 18, pp. 1-18.